

breeders" y "autumn breeders"). En ambas estaciones es cuando aparecen mayoritariamente los adultos nuevos y se produce la cópula y la puesta de huevos. La diferencia entre ambas estrategias reproductoras es que en las especies de primavera el individuo invernante es un adulto, mientras que en las de otoño es una larva (THIELE, 1977). Hay especies que pueden entrar en letargo estival debido a las altas temperaturas.

Los Carabidae ocupan una gran parte de los hábitats epigeos a escala mundial y también son frecuentes en los medios intersticial y subterráneo. La adaptación a los suelos con alto contenido en sal se encuentra de forma reiterada en tribus muy diversas, lo que es indicativo de que este potencial está latente en gran parte de los linajes filogenéticos de la familia. Tal adaptación puede llegar a ser muy específica, hasta el punto de hablarse de especies halobiontes, debido a que están estrechamente ligadas a los hábitats de los saladares, no pudiendo vivir fuera de ellos. Otras especies muestran una adaptación menos específica a estos hábitats (halófilos y haloxenos), pero en todos estos casos se ha podido inferir una tolerancia notable a contenidos de sal muy variables (revisión en RUEDA Y MONTES, 1987).

Debido al papel destacado de los Carabidae en las comunidades de los saladares, se han efectuado numerosos estudios de los conjuntos faunísticos presentes en dichos hábitats de varios países europeos. El trabajo de RUEDA Y MONTES (1987) recapitula buena parte de los hallazgos precedentes, incluyendo los relativos a la Península Ibérica. En relación a la provincia de Albacete y otras adyacentes de Castilla La Mancha, cabe citar dos estudios que son los antecedentes inmediatos del trabajo que aquí se plantea. Se trata de los publicados por ORTIZ et al (1989) y por SERRANO et al. (1990). Dichos trabajos mencionan como conclusiones principales que las comunidades de carábidos de las lagunas manchegas tienen una gran diversidad, en torno a las 50-60 especies, que es función de parámetros como el tamaño y la estabilidad temporal de la laguna, su conexión con otros enclaves salados cercanos y el grado de salinidad y la cobertura vegetal de la laguna. Además se pone de manifiesto que existen elementos propios de las lagunas continentales, ya que son raros o poco frecuentes en el litoral. Finalmente, la notable diversidad hallada y, en particular, la presencia de numerosas especies halobias, revelan que las comunidades de Carabidae de estos enclaves tienen un valor diagnóstico del estado de conservación de los mismos y suponen un patrimonio en biodiversidad merecedor de protección mediante las medidas legales oportunas.

Este trabajo tiene como finalidad caracterizar la fauna de Carabidae del saladar de Cordovilla, cuyo tamaño, variedad de microhábi-